



LAS VERDADERAS PLAGAS

País de las viceversas siempre llamaron á España; país de los exabruptos, país de mentiras vanas, país en donde las gentes, entre sí mutuas se engañan, en donde se tragan bolas como puños, ¡y qué guasa!; país en donde las cosas de modo y forma tal andan, que cuando morimos de hambre nos dicen que España es Jáuja. Por ejemplo, aun no hace mucho que e leyes, en la casa, se discutía un proyecto para combatir las plagas del campo. ¡Mabrá frescura! ¡No creí que hubiera tanta! Los oradores, de bichos filoxera y bongos tratan, tratan de clases de abonos y de otras mil cosas varias con seriedad de conceptos, con parquedad de palabras. Pero á pesar de lo serio de sus gestos y cantatas, el país ha visto pronto que *aquello sólo es patraña*. Estos hombres tan redichos, estos hombres de palabras, elocuentes, contundentes, maravillosas, sensatas, se creen que el pobre pueblo tanta mentira se traga cual si chupándose el dedo toda la vida pasara. Aquí no sirven discursos, aquí sobran las palabras y aquí todos bien sabemos cuáles son las grandes plagas, no filoxeras, langostas, bichos ni otras zarandajas. Aquí la codicia de unos, de los otros la vagancia, de los de aquí la inconsciencia, de los de allá las infamias, son los que asolan los campos, son las verdaderas plagas que durarán mientras duren los estadistas-camama, los hacendistas de corcho, los sabios de hojadelata, los elocuentes percebes, los que ejecutan la farsa de embaucar al auditorio mientras le dejan sin blanca. Combatir á los políticos es luchar contra las plagas, las verdaderas, las gordas, las que son la única causa de que andemos de cabeza, de que estemos á la cuarta pregunta, y en gran peligro de acabar de hoy á mañana. ¡Remedios me pides, pueblo? Te los diré de eficacia y que á mi ver son los únicos que pueden salvar á España. El primero de la lista es conducir á la barra á los ladrones, y usar la justicia catalana. ¡Que culenes son los ladrones! La opinión bien los señala con sus nombres y apellidos, y la opinión nunca falla. ¡Otros remedios! Después ya vendrán los que hagan falta.

PAGA, JUAN...

No parece sino que el bolsillo del contribuyente está hecho á la medida de las manos largas del Fisco.

No parece sino que los bienes del pueblo son un filón inagotable de donde se puede sacar todo el material necesario para pagar derroches y lujos, torpezas y equivocaciones, descuidos y ligerezas de administradores fastuosos, de empleados infieles, de toda la caterva burocrática que merodea sobre el país, como la langosta sobre las mieses, como la filoxera

sobre las viñas, como las mil y una plagas que lo aniquilan.

Yo no sé qué se han figurado esas cuadrillas de vividores.

Ya no se trata aquí de pagar unos servicios malísimos á mayor precio que si fueran buenos; ya no se trata de sostener espléndidamente, con todo lujo y regalo, unos Consejos de Estado, unos Tribunales de Cuentas, una inacabable serie de Centros y Juntas, cuya existencia no se notaría, si no fuera por lo que chupan y por lo que enredan; ya no se trata aquí de atender sin tacañerías ni regateos á una administración tan aparatosa por fuera, como gangrenada por dentro; ya no se trata de mantener á cuerpo de rey toda la bambolla burocrática que se ha querido conservar por orgullo, por fanfarria, por afán de figurar, á imitación de aquellos nobles tronados que se avienen á pasar hambres antes que suprimir un criado de la servidumbre.

No; ya no se trata de eso, á pesar de que es una locura en los que lo disponen y una cosa horrible para los que han de pagarlo con el sudor de su frente y con el pan que les reclama el estómago.

Se trata de pagar otras cosas. Un ministro, que cobra no sólo por desempeñar el cargo, sino para saber desempeñarlo, asesorado por una infinidad de juntas, que á sí mismas se dan el pretencioso nombre de técnicas, proyecta, pongamos por ejemplo, la construcción de un barco. El pobre Juan tiene que pagar, naturalmente, lo que tal vez no sea más que un capricho del ministro, que no responde á ninguna necesidad, ó lo que tal vez sea algo peor que un capricho. Pero, en fin, no nos metamos en honduras.

El pobre Juan paga el barco; quince, veinte, veinticinco millones de pesetas; la cantidad que se haya presupuestado.

Pero resulta que el barco, por torpeza del ministro al adjudicar la construcción, por ineptitud ó por lo que sea de esas rimbombantes y costosas juntas técnicas, cuesta el doble de lo que se había establecido... ¡Paga, Juan, no ya el capricho del ministro, sino su equivocación!

Resulta que el barco, después de construido y de consumir el doble ó más del

doble de la cantidad fijada, no sirve para llevar los cañones, ni para navegar, ni para estar de adorno en un puerto, porque la madera es mala, y el hierro peor y el conjunto pésimo, y es fuerza venderlo por dos pesetas á un trapero de barcos, y, además, es fuerza sustituirlo por otro buque... ¡Paga, Juan, que para ello has venido al mundo!

Que un contratista vivo engaña á un ministro tonto, y una obra que tenía que resultar buena resulta mala... No pienses, Juan, que el ministro ha de ser responsable de la tontería. El responsable eres tú, pagando el perjuicio que la tontería haya ocasionado.

Que un ministro vivo hace una concepción, un arriendo, algo tan borriqual que á la postre otro ministro haya de declarar lesivo para el Tesoro... No te creas, Juan, que el ministro *lesionador* vaya á la cárcel, ni siquiera abone de su bolsillo los perjuicios ocasionados. Págalos, tú, pobre Juan, mientras aquel señor ministro volverá á serlo tan fresco y tan campante cuando le toque el turno.

Que un tal Zavala, ó un tal Terriza, ó un tal lotero, ó todos los tales ó los cuáles que quieran, se levantan con un millón ó con cuatro millones de fondos públicos. No temas, Juan, que salga un perro del bolsillo de los jefes, de los directores, de los ministros, en cuyo departamento ha desaparecido el dinero. No, querido Juan; se formarán la mar de expedientes, se gastará una porrillada en papel y tinta; pero los millones defraudados los pagarás tú, Juan de mi alma, que no nombraste los empleados ladrones, que no podías vigilarlos ni tenías intervención en nada.

Ya veo que has aceptado, querido Juan, el papel de *pagador* con resignación admirable. Mientras te queda un céntimo, te resignas á toda clase de *paganerías*, y cuando no tienes dinero ni de qué hacerlo, cuando has dado para pagar hasta la camisa, entonces te mueres de hambre ó emigras...

Yo te aseguro, Juan, que irás derecho al cielo, por aquello de *Bienaventurados los mansos*...

CONSTITUCIÓN DE FUSILANDIA

TRATADO COMPLETO DE REVOLUCIÓN DESDE ARRIBA

SEGUNDA EDICION

He aquí el *Índice* de esta obra monumental que será la admiración de las generaciones futuras:

I. De la nacionalidad.—II. De la forma de gobierno.—III. De las Cortes.—IV. De los ministros.—V. De la Administración.—VI. De las contribuciones.—VII. Del Ejército.—VIII. De la Administración de justicia.—IX. De las Clases pasivas.—X. De la enseñanza.—XI. De la Iglesia.—XII. De la diplomacia.—XIII. De las Aduanas.—XIV. De la libertad de comercio.—XV. De la observancia de la presente Constitución.

PRECIO: 1,50 pesetas.—Para los suscriptores:

¡¡ Una peseta!!

“EL FUSIL”, EN SEMANA SANTA

SERMÓN FUSILERO DE CUARESMA

I

Rezar después de cenar.

Hemos llegado á Semana Santa, y mientras yo escribo estas líneas, los juicios están en su faena de crucificar á Nuestro Señor Jesucristo.

Ya le han cogido preso en el Huerto de las Olivas, donde se fué á orar y á sudar

sangre, de congoja, viendo los tormentos que le esperaban.

Los discípulos de Jesús no se atrevieron á orar. Ellos, como cenar, si cenaron antes, el día de la Pascua; pero eso de rezar después de la cena les molestaba muchísimo.

Antiguamente, en España, era costum-

bre esa práctica en todas las casas. Se cenaba primero y luego de cenar, antes de irse á la cama, se rezaba el Rosario. No quiero decir que el Rosario fuese lo que rezó Jesucristo, porque no hubo Rosarios hasta doce siglos más tarde; pero digo que se rezaba en todas las casas.

En los cuarteles lo rezaban los soldados. Iba el capellán del regimiento, tocaban las cornetas oración, acudían soldados, jefes y oficiales, y al rezo. Ahora, como las rutinas tienen mucha fuerza, aún tocan las cornetas oración, pero nadie sabe ni por qué ni para qué se toman semejante trabajo. Dudo, que ni los capellanes se molesten.

Pues en las posadas ocurría lo mismo. Cenaban los arrieros y traginantes, y en acabando la cena, iba por allá un tío rosariero, un vecino que tenía por oficio ir á rezar rosarios donde lo llamaban, y á presencia de arrieros, carreteros y huéspedes, rezaba desde el principio hasta el fin, y aun añadía muchos Padres nuestros á los Santos y á las Animas, de propina.

De las casas particulares, no hay que decir: en todas se cenaba y se rezaba. Hoy no todas cenan, pero rezar, no reza casi nadie.

A los apóstoles, como digo, les fastidiaba bastante el rezo. Les pasaba lo que á un criado de casa de mis abuelos, que en cuanto se emprendía el rezo, se dormía como un lirón. Por dos veces tuvo que ir á despertarlos Jesucristo. Después de la última vez ya les dejó que se durmieran, porque iban á prenderle.

Vino, en efecto, Judas con sus sayones, y dió á Jesucristo un beso. San Pedro que estaba presente, sacó el charrasco que llevaba en la cintura, soltó un tajo á los que prendían á Jesús, y le cortó á uno de ellos la oreja. No hay duda de que San Pedro fué un valiente. Así me gustan á mí los hombres, decididos en los peligros. Porque no hay duda, de que allí, puestos en batalla, San Pedro hubiera llevado la peor parte, porque los sayones que iban con Judas serían muchos más é irían mejor armados. De haber empezado la pelea, San Pedro hubiese acabado allí sus días. Despreció la muerte en defensa de su Maestro.

No quería Jesucristo batallar, y mandó á sus discípulos envainar, y le curó la oreja al herido. Y se entregó á sus verdugos.

Los cuales hicieron con él todas las juiciadas que cuenta el Evangelio. Le ataron, le dieron de bofetadas y salivazos, lo llevaron de Anás á Caifás, de Herodes á Pilatos, le azotaron, le coronaron de espinas, lo pospusieron á Barrabás, le hicieron cargar con la cruz á cuestas, lo llevaron al Calvario y allí lo crucificaron entre dos famosos ladrones: Dimas y Gestas.

Y murió el viernes á las tres de la tarde.

II

Barrabás, Judas, Pilatos, etc.

Queridos fusileros: También EL FUSIL sabe con los recuerdos de la Pasión hacer artículos que se acomoden á vuestro ánimo en estos días. Todos los años en Semana Santa ha hecho así, y allá veremos si este año le sale algo que merezca la pena.

Me parece recordar, que unos años habló de la cruz y de las diferentes clases de cruces que llevábamos los hombres en el mundo. La cruz del no tener el pan seguro, la cruz de ser uno feo ó lisiado, la cruz de las enfermedades, la cruz del mal genio, la cruz del matrimonio, etc. Y así iba diciéndole verdades y rociándolas con sal agranzonada y hasta para pasar el rato.

Otros años he echado mano de las personas de la Pasión, y los iba comparando con los políticos del día.

¿A quién se parece Pilatos?

¿A quién Barrabás?

¿A quién Judas?

¿A quién Herodes?

Y todos esos perillanes se parecían á alguien de nuestros días, y aun este alguien solía ser peor que Pilatos, peor que Judas y peor que Barrabás y Herodes.

Que á vivir ahora Barrabás, ¿qué apuestan ustedes á que lo hacíamos ministro, ó por lo menos abogado del Estado al frente de la Caja de Depósitos?

Y Pilatos sería hombre muy considerado y mimado hasta por gentes de iglesia.

—Hay que seguirle—dirían—porque es bueno. Mirad cómo reconoció la inocencia de Jesús.

—Sí que la reconoció. Y, sin embargo, le condenó á muerte.

—Bueno; le condenó, pero, ¿qué podía hacer más de lo que hizo? El pueblo lo tenía en contra, y le amenazaba con quitarle el destino sino condenaba á Jesús á muerte. Y lo que diría Pilatos y dicen hoy muchos imitadores suyos: —Sino lo condeno yo, me destituirán, perderé el trono ó la poltrona que ocupo. Vendrá otro que lo hará peor y lo matará irremisiblemente. Cristo ha de morir de todos modos. Pues como no se adelanta nada con que yo no lo condene, me lavo las manos, digo que es un caso de fuerza, y sigo en mi poltrona, mientras Jesucristo va camino del Calvario.

—¿De modo que Pilatos no es malo?

—Puede que no—contestan los pilatistas de nuestros días. Y, sobre todo, si Pilatos es malo, aun hay otros peores; y, por consiguiente, debemos acomodarnos con el menos malo para ir pasando la vida...

Etcétera, etcétera.

III

La democracia de los judíos.

También me parece que algún año habló de los que juzgaron á Jesucristo y le condenaron.

Podemos decir que fué condenado por la democracia judía, por el sufragio universal y por el jurado.

Pilatos lo asomó al balcón y abajo estaba el pueblo en hirviente muchedumbre.

—Aquí lo tenéis—dijo Pilatos.

—¡Crucifícale!—contestaron los de abajo.

—Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos.

—¿Suelto á Cristo ó á Barrabás el ladrón y facineroso?

—¡Suelta á Barrabás!

Y no hubo manera de apearse á aquellos salvajes de su burro.

De modo que ya se ve. Un caso de democracia más puro que éste no puede darse. Allí la democracia actuó de jurado, la opinión pública se impuso, y la justicia que ejerció el pueblo consistió en crucificar á Cristo y soltar á Barrabás. Una doble atrocidad y una doble infamia de las más horrosas del mundo.

—¿Quiere decir esto que la democracia sea salvaje y que el Jurado sea una colección de pillos?

No, señor. Yo reconozco que no, señor; que las cosas no deben juzgarse así. Prueba ese caso que las democracias y los jurados son capaces de condenar á Dios mismo que se les ponga delante, y de absolver al mismo Barrabás, y quien dice á Barrabás, dice á cualquiera de los muchos bribones y bandidos que andan por el mundo.

Y que son capaces de eso lo prueba el que lo hicieron entonces, y ya se sabe que quien hace un cesto hace un ciento.

Pero de que no lo hacen siempre hay muchos ejemplos. Con Jesucristo mismo pasó. Cinco días antes (el Domingo de Ramos), entró en Jerusalén, montado en una pollina. Entonces también salió á recibir-

le la democracia, el pueblo. Y entonces no le pedían la muerte, sino que, por el contrario, le aclamaban, le daban vivas, le echaban al suelo ramos y palmas y hasta las vestiduras para que las pisase, le saludaban como rey ó hijo de David y libertador del pueblo, y eran los mismos que el Viernes Santo le querían crucificar.

—¿Qué quiere decir esto sino que la democracia es del último que llega? Que ella y el jurado y el sufragio universal no sirven para dirigir á nadie, porque son fuerzas ciegas y van por donde las encarrilan.

¿Que viene un hombre bueno y las sugiere ideas honradas y grandes? Pues ideas grandes mueven á la democracia, y entonces se eleva al heroísmo.

¿Pero viene un pillastre ó una docena de pillastres y le sugieren ideas abominables y despiertan pasiones de odio, de rencor, de venganza y de sangre? Pues allá va la democracia como una fiera, como un tigre, cometiendo horrores; más que los tigres, más que las hienas.

Así es que la democracia baila siempre al son que le tocan; y el que en sus manos está, es como si estuviera al alcance del garrote de un ciego. O puede ser llevado entre palmas ó puede ir al patíbulo.

IV

La Cuaresma moderna.—El cura de Codes.

Viniendo á nuestra época, quiero que los fusileros se fijen en cómo ha cambiado la Cuaresma.

Hoy la Cuaresma no se distingue en nada de las demás épocas del año. Todos viven lo mismo, comen lo mismo, se divierten lo mismo.

¿Ayunar? ¡Buena es esa! Que ayunen los curas si acaso. Es más, muchísimas personas ni siquiera saben lo que es el ayuno. A lo sumo creen que ayunar es comer de pescado los viernes de Cuaresma y el Jueves y Viernes Santo. En esos días almuerzan como siempre su café con leche, comen su potaje, su bacalao, su merluza, su congrio, su besugo, según las fuerzas de cada cual, y para cenar otra vez se llenan la tripa de congrio, calamares, bacalao ó merluza. Por la tarde si acaso van al café como de costumbre. Y por la noche al teatro lo mismo.

Con estas Cuaresmas que hacemos, nos dan mucha risa los moros cuando oímos de ellos que hacen su Cuaresma con ayunos rigurosos, vistiéndose cilicios, poniéndose ceniza en la cabeza, estando mucho tiempo de rodillas y haciendo otras extravagancias por el estilo.

Y no es que hagan así la Cuaresma solamente los mundanos. ¿Qué mundanos ni qué narices?, las hacen también las personas religiosas y eclesiásticas.

El FUSIL no se quiere quedar con esas cosas dentro del cuerpo, para que no se le pudran.

Recuerdo haber oído al cura de mi pueblo contarme lo siguiente:

—Cuando yo era estudiantillo, pasaba muchas temporadas en Codes (Guadalajara), donde tuve un tío que era capellán del pueblo. Mi tío (q. e. p. d.) se llamaba don José, y el párroco del pueblo don Andrés. Don Andrés era un cura de los antiguos, sumamente recto y severo, y tenía la gente del pueblo en un puño.

Al llegar la Cuaresma se suspendían todos los bailes y todas las diversiones ordinarias durante el año. Los domingos por la tarde, después del Rosario, los mozos jugaban á la calva, las mozas á la estornija ó al marro, y así pasaban el tiempo hasta que llegaba la Pascua.

Pero si algún día ó alguna noche cuaresmal oía don Andrés el sonido de una guitarra con la cual saliesen los mozos de ronda, se enfurecía, salía á la calle, les iba á buscar, les mandaba callar la guitarra y

les amenazaba diciendo: —¡Todos los demonios del infierno van á cargar con vosotros!

Y los mozos, asustados, por no ir al infierno, dejaban de tocar la guitarra.

Pues cabalmente esta Cuaresma tenía yo intención de escribirle al cura de mi pueblo (le debo dos cartas y soy con él un descortés á pesar de que le quiero tanto) y decirle:

—Mi querido señor cura: Esta Cuaresma y en viernes se han celebrado funciones y veladas teatrales muy divertidas en el Centro de Defensa Social. Ha habido música, canto y mucho lujo. A ellas han acudido el nuncio, los obispos y muchos curas y yo también acudí (que no soy cura) y pasó buenísimo rato para olvidar las tristezas de la penitencia.

Pero al salir de allí, llevaba en la conciencia un remordimiento. Me acordaba de lo que me había contado usted del cura de Codes, y de lo que hacen aun muchos párrocos celosos en sus parroquias.

Y decía:

—¡Dios mío, cómo se nos van ensanchando á todos el cuajo y las tragaderas cristianas! Si ahora viniese aquí D. Andrés, el que enviaba al infierno á los mozos por tocar la guitarra en Cuaresma, ¿qué diría de nosotros? ¿A dónde enviaría al nuncio? ¿A dónde enviaría á los obispos y á los curas y frailes que asistieron? ¿A dónde me mandaría á mí?

PITORREO

Respira en paz y calma, amado pueblo, que durante una semana, no funcionan los templos de las leyes.

Respira en paz y calma, que no habrá discursos patrióticos que en peligro pongan el erario español; respira en paz y calma, que la nave política está varada durante nueve días, y así, no tengas temor, que no te estrelles, si bien es verdad que no avanzas. ¿Por qué será tan corta la semana conmemorativa de la Pasión y Muerte? ¿Por qué no durará un par de quinquenios, esos quinquenios con que sueña Maura, y que yo desearía con él, mejor que con él, y con las Cortes en funciones?

—Porque sabido es, que según las definiciones, los Parlamentos vienen á ser algo así como poderes moderadores. ¡Buena, eso será en otros países..., pero en el nuestro! ¡Qué!

En el nuestro, en vez de freno, son las Cámaras motores; en vez de moderar, aceleran.

Y lo malo es que no aceleran hacia el bien, sino hacia el precipicio de la ruina y atraso nacional!

Respira en paz y calma, amado pueblo, que durante una semana la nave política está varada, y no te estrellearás.

Veredicto.

Los Rull á muerte.

Cadena para otros cómplices.

¡Y aquí no ha pasado nada!

—¿Pero, cómo que no ha pasado nada?— exclama el país con dos palmas de boca abierta por la estupefacción

¿Pero es qué eso del terrorismo es cosa acabada por el veredicto que conocemos?

Claro que sí. ¿Pues qué creían ustedes? ¿Acaso llegaron á pensar que nadie hacía caso de las insinuaciones de Tressols?... ¡Infelices!

¿No saben ustedes que el mismo Tressols manifestó que *altas personalidades* estaban complicadas en el asunto del terrorismo? ¡*Altas personalidades!*

¿Cualquiera se atreve á meterse en averiguaciones, camisas que, seguramente, tendrán más de las once varas... ¡*Altas personalidades!*

Prudencia, prudencia. Lo mejor es echar tierra al asunto, mucha tierra, y no meterse en honduras que pudieran resultar peligrosas.

Tierra, mucha tierra... ¡Tanta como se sa-

que del cementerio en donde se cavén las tumbas de los tres Rull!

Vaya una hoja de lata-ta, lata-ta, lata-ta, vaya una hoja de lata-ta la que nos van á dar.

Porque el asunto trae cola, ya lo verán ustedes.

Lo que no trae es ninguna dimisión ministerial. Lo primero es lo primero, y para nuestros gobernantes, lo primero es mantenerse en el poder.

Pero, entretanto, todos los días hay dimes y diretes en un rincón del actual gabinete, que por lo sucio va resultando ya un verdadero gabinete... sin lavabo.

A nosotros no nos ha chocado, ni poco ni mucho, que el ínclito San Pedro estuviera mezclado en el asunto. Tratándose de latas, nadie más indicado que él.

Maura está deseando doblar esta hoja de lata, pero no lo consigue. Es cuestión de perros, y ya saben ustedes que eso es lo único que inspira fervientes defensas, lo mismo en las alturas que en las llanuras.

Como final, diré á mis lectores que la prensa sigue buena, gracias; á Dios sean dadas.

La prensa, la gran prensa parpadea unas miasmas y sabe lo que se trae entre manos.

¿Saben ustedes cuántos beneficios se lleva dados este año?

Siete, y se preparan seis más.

Así se puede vivir lozanamente. ¡Ya lo creo!

La vida de los parásitos: chupando de aquí, chupando de allá.

Y luego, ¡el honor profesional! y ¡la independencia profesional!

Una de dos: ó se vive por cuenta propia, ó se vive á costa de los demás. En el primer caso, bien está eso del honor y de la independencia...

Pero en el segundo, es decir, en el que se encuentra la prensa madrileña, no cabe sino pagar con favores los favores recibidos, ¡y así va ello!

Por supuesto, EL FUSIL no chupa de nadie. Semos pobrecitos, pero en nuestra pobreza, orgullosos, como todo el que gana el pan con el sudor de su frente, y no con las lagarterías y adulaciones limosneras.



62 semana maurista.

Sábado.

Dos notas bien contrapuestas dan hoy el arte y la política.

En el Congreso, los políticos se ocupan de si se hace bien ó mal en prohibir la representación, en los teatros de Bilbao y San Sebastián, de la zarzuela de tendencias políticas *Ruido de campanas*, uno de los más insignes mamarrachos con que la política, que todo lo estropea, ha querido convertir en campo suyo el teatro.

Y, claro; como cosa política que es, los políticos han invertido en ella el tiempo que debían dedicar al estudio de aquellas cuestiones que verdaderamente han de contribuir á la prosperidad y bienestar de la nación.

En cambio, el arte, que no es político ni se mete para nada con la política, ha dado hoy un brillante espectáculo en el teatro Español con la *Fiesta del sainete*.

Domingo.

No ha parado la racha de robos y estafas en gordo.

Una gran señora, banquera, de Zaragoza, se ha llamado andana en compañía de un montón de miles de duros, demostrando que si las mujeres mandasen, serían, por lo menos, igual de malas que los hombres.

Pero lo mejor del caso es que la estafadora se las ha najado, y nadie sabe su paradero.

Seguramente que habrá ido á hacer com-

pañía al Zavala, con el cual debía contraer nupcias, porque constituirían un matrimonio la mar de aprovechadito, que si les dejaban asegurarian el pan de sus hijos a costa del pan de los hijos de otros, y acabarían por ser banqueros honrados y de confianza, que con gran altivez hablarían de la seriedad y honradez de su casa de banca, luego que tuvieran asegurados unos cuantos millonajos. Y lo que es más, trinarían contra los ladrones y oprimirian al empleado que cometiera la torpeza de robarles una peseta.

Lunes.

Ha muerto D. Eleuterio Delgado, el director de esa Compañía que se llama Arrendataria de Tabacos, y que más parece la Empresa envenenadora de los españoles.

Pero no crean ustedes que porque haya muerto va á mejorar la calidad del tabaco, que no mejorará.

Al contrario (temblad, fumadores), si en manos del fallecido el negocio produjo veinte, en manos del que le sucede tiene que aumentar la producción para que no aparezca su gestión menos afortunada, y hay que empeorar la calidad para que el coste sea menor y el nuevo director luzca con más brillo sus talentos financieros.

Dios nos la depare buena, porque, ó mucho me engaño, ó vamos á tener una de dos: ó que suben el precio del tabaco, ó que bajan la calidad de él.

Martes.

Según comunica el telegrafo, el Jurado da veredicto de culpabilidad en el proceso Rull.

La verdad es que tan poco acostumbrados estamos á que se haga justicia seca, que á todo el mundo sorprende agradablemente, tomándolo como un acontecimiento histórico de los que cambian la faz del mundo.

Estábamos á oscuras y hemos visto un rayo de luz, pero no tardará la luz en apagarse y volverán á reinar las tinieblas.

Miércoles.

¡Qué risa!

Esta tarde ha sido abierta una caja que en el Banco de España tenía el Zavala, autor de los robos de la Caja de Depósitos.

Y, en efecto, abierta la caja, resultó que estaba vacía.

¡Cómo que allí iban á estar los millones robados!

Jueves.

¡A cuarto y á dos, caritas de Dios!

¡Y cuánto me gustan á mí los trajes que se sacan estos días!

Son los días en que por el traje las mujeres parecen españolas, dejando por breves horas sus trajes y sombreros afrancesados.

Sin embargo de ser tan general la costumbre de usar la mantilla española, todavía hay bastantes que no sueltan la esportilla ni el traje de corte de sastre que las hace parecer escuchimizadas y sosas.

Por supuesto, que bien que lo son, porque mujer que ni siquiera una vez al año se sienta española y viste á la española, es porque no tiene sangre en las venas, ni gracia en la cara, ni fuego en los ojos, ni amor en el alma, y hoy es el día clásico de España, y el que no solemniza este día con el traje nacional, no tiene amor patrio, y quien no tiene amor patrio, no es digno de ser español.

Viernes.

Mejor aún podía encabezar estas líneas con la misma exclamación que ayer, porque es más clásica aún la romería á la capilla del Príncipe Pio.

Porque lo que por allí se ve, no es otra cosa que una pintoresca romería, con algunos actos de devoción, muchos de curiosidad, y no pocos de borricos, que por milagro andan en dos pies, y que van á la romería á hacer burradas, teniendo por gala deslucir una fiesta, que por lo mismo que tiene por fundamento un sentimiento religioso, es respetable, y sólo los borricos se atreven á hacer ostentación de actos molestos para los que allí van por sentimiento, pues los seres racionales saben que si todos los sentimientos propios de la humanidad honrada son respetables, éstos también lo son, porque los que allí van por sentimiento, á nadie hacen mal con él.

Y la verdad que mal podrá haber verdadera libertad mientras no aprendamos á respetar nuestros mutuos sentimientos y á tener educación.

Correspondencia administrativa.

- Chirivella.—C. M.—Fin Marzo 909.
- Luyego de Somoza.—M. P.—Fin Abril 909.
- Torremayor.—D. B. G.—Fin Diciembre 908.
- Oviedo.—J. A. G.—Fin Marzo 909.
- Batallanes.—C. A.—Idem id.
- Castropol.—M. V.—Idem id.
- Cedeira.—J. G. N.—Fin Abril 909. El chico agradece la filípica, aunque en la intención no ha habido nunca deseos de faltar á esa hermosa terrina.
- Amandi.—J. B.—Fin Marzo 909.
- Alarilla.—F. M.—Idem id.
- Puenteareas.—A. P.—Idem id.
- Collell.—J.R.—Idem id.—H.P.—Fin Abril 909.

- Zamora.—Corresponsal.—Recibidas 20 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Granada.—Corresponsal.—Recibidas 6,48 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Ginzo de Limia.—R. F.—Fin Julio 909.
- Villacalabuey.—S. C.—Fin Febrero 909.
- Villalón de Burgos.—J. L.—Fin Diciembre de 908.
- Ovejo.—Corresponsal.—Recibidas 20 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Béjar.—P. S. M.—Fin Febrero 909. No, señor; no hemos pasado zozobra alguna.
- Villanueva de los Escuderos.—C. C.—Fin Febrero 909.
- Medina del Campo.—J. S. y L. D.—Idem id.
- Arenas de San Pedro.—B. F. V.—Fin Marzo 909. Remitida Constitución.
- Noya.—Corresponsal.—Recibidas 5 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Baños de Ebro.—P. G.—Fin Diciembre 908.
- Torrelapaja.—L. M.—Idem id.
- Quintanilla Pedro Abarca.—F. F.—Fin Marzo 909. De aquí salen con toda puntualidad.

Imp. y encuad. de E. Baso, Vergara, 10, y Amnistia, 1.

Sección de anuncios.

ANTIGUA ACADEMIA DE CRESPO

declarada oficialmente en condiciones legales.

DIRIGIDA POR

D. LORENZO CRESPO BARRIO

oficial por oposición en la Administración del Correo Central, profesor de ciencias, idiomas y electricista, y autor de los libros más extensos y modernos para el ingreso en Correos; obtuvo el número 1, entre 600, en el Previo de Aduanas de 1908; el 13, entre 1.500, en Correos; y aprobó con Notables y Sobresalientes casi todas las asignaturas del grado Bachiller en una sola convocatoria, en el Instituto del Cardenal Cisneros.

Plaza de Ramales, 4.—Madrid:

Preparación completa para el ingreso en Correos, Telégrafos, Previo de Aduanas, grado Bachiller en enseñanza oficial, libre y colegiada, y primera enseñanza, en la que se enseña Francés, Dibujo y Electricidad.

Pidense programas, reglamentos y detalles al Director de la Academia, que los remite gratis.

Libros de venta.—Gramática Castellana, 1,50 ptas.; Aritmética, 6; Geografía Postal y Planos, 8; Colección de Planos, 4; Plano Postal de España, 8; Geografía Universal Postal, 5; Legislación de Correos, Tarifas y Contabilidad, 6, y Método de Francés, 5.

Próximas oposiciones en Telégrafos y Aduanas.

Pasajes baratos.



COMPANIA DEL PACIFICO VAPORES CORREOS INGLESES

Precios sin competencia.

Tres salidas cada mes para los puertos de Cuba, México, Brasil, Chile, Montevideo y Buenos Aires.

Se adelantan los pasajes á braceros, con destino al Canal de Panamá.

Condiciones especiales para San Pablo (Brasil) á familias agricultoras.

Para informes, escribir con sellos para contestar, á D. Cándido Dalama, Paseo de Zorrilla, 96.—Valladolid.

SAN FELIPE.—Gran Depósito de carbones minerales.—Sres. Fernández Limones.—GRANADA.

Gran Fonda LA RIOJANA

DE **BONIFACIO LERMA** ESPARTEROS, 8

(A diez pasos de la Puerta del Sol.)

Recomendada y en competencia con todas las de su clase.

Gabinetes elegantemente amueblados, timbre y luz eléctrica en todas las habitaciones.

Hospedajes con todo servicio á precios económicos.

Trato.

Almuerzos.

Tres platos, pan, vino y postres.

Comidas.

Sopa (puré é consomé), cuatro principios, pan, vino y postres.

Helado é dulce, jueves y domingos.

Mesas independientes.

Hernias (QUEBRADURAS)

Tratamiento de las Hernias de éxito garantido, por medio de los Aparatos especiales, con Real Privilegio de Invención (patente número 27.791) del ortopédico de Madrid

DON JERONIMO FARRE GAMELL

Barquillo, 41; principal.

Con sus Aparatos especiales de que es inventor, asegura y garantiza la contención absoluta y permanente de las hernias, lo mismo las recientes y pequeñas que las antiguas y voluminosas, por grandes que sean los esfuerzos que produzcan la tos ó el trabajo manual. Con su tratamiento especial, los herniados, no sólo quedan á cubierto de todo accidente como si tal padecimiento no tuviera, sino que la mayoría consiguen la curación. Tenemos infinidad de testimonios de estas curaciones que los ofrecemos al examen y comprobación del público.

Para construir un Aparato especial, distinto enteramente de cuantos se han fabricado hasta hoy, es necesaria la presentación del sujeto herniado; pues los mecanismos de adaptación y de presión para impedir la salida de la hernia, aun con ventaja sobre la propia mano del enfermo, varían según la clase y desarrollo de ella, y estos detalles sólo se pueden obtener examinándola. Después de este examen nosotros respondemos de los efectos ofrecidos.

Exigimos, pues, que el herniado se presente y para ello son gratis los reconocimientos y consultas.

Si queréis adquirir datos y nociones que os interesan, pedid á dicho ortopédico el FOLLETO titulado Hernias y cuestiones enlazadas con su tratamiento, que ha publicado recientemente y que envía gratis á todo el mundo.

CONSULTA ORTOPEDICA GRATIS

En MADRID todos los días no festivos en el Gabinete Ortopédico del inventor, Barquillo, 41, principal (fundado en 1897).

AVISO

Agricultores, comerciantes, jóvenes sin carrera (harán una ó dos sin moverse de su casa), artistas y fotógrafos, hallarán todos y cada uno en su clase mejoras ignoradas si indican lo que desean al representante en España del Instituto de Ciencias, de Rochester (Estados Unidos), Juan S. Bernabé, escribiéndole á Vera de Almería.

NOTA. Por el Profesor Mann, en igual forma sabrán los enfermos desahuciados el remedio verdad y que hasta la fecha ignorarán, el cual reside en Rochester.

Fusileros

CASA DE HUÉSPEDES DEL FUSILERO

ANGEL NIETO

Todos cuantos señores fusileros

en la Corte se hallen torasteros,

si es que quieren vivir bien y barato,

deben ir á la Calle de Esparteros,

núm. 8, donde dan buen trato.

Esparteros, 8, segundo derecha.

NOTA.—No confundir esta casa con la Fonda Riojana, que ocupa los pisos primero y principal.

CHIC PARISIÉN

GRAN CASA DE MODAS

DE

ANTONIA MOLINE Y COMPANIA

5, SAN BERNARDO, 5.—MADRID

Única casa en Madrid dedica-

da al ramo de modas y á la

enseñanza del corte, montada

como sus similares de París,

Londres y Viena. Profesoras

y cortadoras de primer orden.

Escuela profesional de Corte parisién (Sistema MODELAJE).

El sistema Modelaje es el único con el que se enseña CORTANDO. Desde la segunda ó tercera lección, la alumna sabe cortar, y esto la estimula á seguir aprendiendo y á perfeccionarse en tan utilísima enseñanza, al revés de lo que sucede con otros sistemas que aburren con sus teorías, medidas y preparaciones.

Cursos rápidos especiales para modistas y señoritas ferretoras.

Figurines.

Completo surtido de los periódicos de modas de las más reputadas casas del Extranjero.

PRECIOS DE LOS MAS CORRIENTES:

Chic Parisiën, gran album de modas, con profusión de modelos en color y negro.....	6,00 pesetas.
La Mode Parisienne, recomendable por sus modelos prácticos.....	2,50 »
Printemps, de 1908. Más de 100 modelos de abrigos.....	4,00 »
Blouses nouvelles, gran album de blusas, profusión de modelos.....	6,00 »
Jeunesse parisienne (primavera), lujosísimo album de trajes de niñas.....	4,50 »
Grand Album Chapeaux, el mejor periódico de modas de sombreros.....	6,50 »
Lady's Pictorial, magnífico album de la alta moda.....	4,00 »
Weldon's catalogue of fashions, lo más práctico en modas.....	1,25 »
Weldon's Ladies Journal, indispensable en todas las casas.....	0,90 »

Patrones.

Se venden patrones de toda clase de prendas á los siguientes precios:

	Sin medida.	A la medida.
Patrón de blusa.....	1,25	1,75
Idem de falda.....	1,50	2,00
Idem de chaqueta.....	2,00	2,50
Idem de figaro.....	2,00	2,50
Idem de torera.....	2,00	2,50
Idem de abrigo largo.....	3,00	4,00

Casa única y especial en patrones en linón, montados y probados.

Exposición permanente en sus salones de las últimas creaciones de la moda.

Los periódicos de modas y patrones se remiten á provincias, franco de porte. Si se quiere tener seguridad de recibirlos hay que abonar un real más para el certificado. No se sirve pedido alguno sin previo envío de su importe en libranza del Giro mutuo, sobre monedero ó sellos de Correo.

TODA LA CORRESPONDENCIA A

Antonia Moliné y Comp.ª, San Bernardo, 5.—MADRID